

8.3. *Recolección de datos.* Varias modificaciones deben hacerse al modelo de Fishman para utilizarlo junto con las pruebas de campo. Estas darán como resultado tanto una simplificación de su modelo como una especificación de los parámetros pertinentes a la localidad.

8.3.1. *Grado de bilingüismo.* Aunque el grado de bilingüismo dentro de una comunidad bilingüe puede ser evaluado a través de mediciones de proficiencia en la lengua y la descripción de los dominios del uso de las lenguas, el marco (o estructura) que usamos es mucho más simple. Puesto que el mundo real es complejo y en realidad no sabemos mucho acerca de cómo medir el bilingüismo o predecir sus tendencias, comenzaremos con un modelo que incorpora algunas suposiciones poco realistas. A medida que tratemos de aplicarlo, podemos esperar aprender lo suficiente como para hacer nuestro modelo más complejo y realista al agregar al esquema nuevas variables o al postular relaciones más complejas entre las variables incluidas en la presente versión (Blalock 1969. 3-4). Puesto que estudios a largo plazo sobre cambios requieren que una comunidad sea estudiada en dos puntos en el tiempo, digamos en un período de distancia de cinco años (y existen otras complicaciones), el enfoque preliminar para describir las distintas etapas del cambio será comparar varias comunidades bilingües en el mismo momento. Se puede buscar información adicional en cada uno de estos puntos los que podrían indicar la dirección del cambio, si lo hubiese. Los aspectos que podrían ser importantes incluyen la distribución por edad de aquellos que aún hablan la lengua de la minoría, incluyendo al porcentaje de escolares que sean monolingües en la lengua de la minoría al entrar al primer año escolar. Ya que las direcciones de los procesos socioculturales son el resultado del comportamiento de los individuos, se recogerán los datos tanto al nivel individual como de sociedad (Weinreich 1953.71).

(1) *Proficiencia de la lengua.* El enfoque para describir el grado de bilingüismo implicará una sola medición de proficiencia por medio de la comprensión de materiales orales. Esto asegura la continuidad con la medición de la inteligibilidad entre diversos dialectos de la lengua de la minoría. De este modo sería posible evaluar la posición de la lengua de la minoría en relación al español para muestras de individuos bilingües de varios lugares diferentes bajo examen. Además, en nuestras pruebas la comprensión tiene prioridad sobre la producción oral. Por último, las mediciones de la comprensión son más factibles que las mediciones de la lengua en la que una persona piensa. Respecto a la discordancia de los medios, los estudios están relacionados con lenguas de minorías que generalmente sólo tienen una forma oral, o a lo más usan su forma escrita sólo de manera limitada, y las culturas correspondientes son, por lo tanto, fundamentalmente iletradas aún. Para ciertas comunidades bilingües que están siendo estudiadas, el objetivo es crear una literatura en la lengua de la minoría. Sin embargo, los datos sobre alfabetización para estas áreas son pertinentes puesto que la alfabetización probablemente sería en la lengua nacional y el grado de alfabetización sería un indicio del punto hacia el cual la población de la minoría se identifica con los valores del grupo de la mayoría (King 1967). La variación situacional de Fishman, analizada en grados de formalidad, parece no ser necesaria para el presente método. La descripción del uso de las lenguas dentro de distintos dominios entre individuos que representan relaciones específicas de roles puede incluir implícitamente el grado de formalidad. Esto se debe a que el grado de formalidad probablemente depende, hasta cierto punto al menos, de los interlocutores y del propósito para representar las relaciones de roles⁷. Por esto, parece suficiente requerir sólo la recolección de datos sobre la comprensión de la lengua nacional y sobre los dominios del uso de las lenguas con el fin de determinar la "configuración de dominancia" relativa de las lenguas dentro de las comunidades bilingües a un grado de precisión que es equivalente al del resto de las pruebas.

7 Para la diglosia puede ser necesario indicar explícitamente los grados de formalidad junto con el uso de las lenguas: Ferguson 1964.431. Parece, sin embargo, que una descripción exhaustiva del uso de las lenguas mostraría los patrones de diglosia sin una clasificación específica de formalidad.

(2) *La configuración de dominancia.* El término "configuración de dominancia" está tomado de Weinreich quien lo aplicó a la posición de dos lenguas en relación a individuos bilingües (1953.79). Concluyó que la respuesta a la pregunta sobre cuál lengua era dominante para un bilingüe determinado puede ser expresada en términos de un síndrome de características con las cuales se puede clasificar a un bilingüe: proficiencia relativa, modo de uso, orden de aprendizaje, edad al aprender, utilidad en la comunicación, compromiso emocional, función en el progreso social, y valor literario-cultural (1953. 75-79). Sugirió la correlación de tipos de configuraciones de dominancia con tipos de fenómenos de interferencia con el fin de explicar cambios lingüísticos anómalos. Además consideró que un estudio exhaustivo de bilingües y de patrones de configuración proporcionaría la "comprensión de cómo factores determinantes socioculturales afectan al bilingüe" (1953.80). Para nosotros es útil extender el concepto a la posición de la lengua con respecto a una comunidad bilingüe entera. Parece razonable proponer configuraciones de dominancia tanto al nivel del individuo como de sociedad, asignando características algo diferentes a cada una (cf. Weinreich 1957. 203). Por ejemplo, la configuración individual podría incluir (a) proficiencia en ambas lenguas, (b) uso de las lenguas en varios dominios (esta información podría expresarse en términos de la frecuencia con la cual se usa la lengua dentro de estos dominios), (c) orden de aprendizaje y edad al aprender, (d) actitudes hacia el uso de las lenguas, y (e) motivaciones para aprender cada una de las lenguas.

Una configuración de dominancia para una comunidad podría consistir en: (a) el tamaño relativo de cada grupo en la comunidad que habla una de las lenguas como lengua materna, (b) la proporción de cada grupo que llega a ser bilingüe en la otra lengua, (c) los niveles de discurso, o dominios, en los que se usan las diversas lenguas, (d) los valores literario-culturales de las lenguas, (e) actitudes de grupo hacia las lenguas, (f) la dirección del cambio de la lengua, si la condición bilingüe está cambiando, (g) la generación más joven que aún esté hablando la lengua de la minoría, y (h) la proporción de niños en edad escolar que no asisten a la escuela.⁸ Una comparación de patrones de configuración dentro de comunidades de una región de una lengua de la minoría proporcionaría una visión de conjunto de las posiciones relativas de ambas lenguas.

Los datos requeridos para determinar la configuración de dominancia para un individuo o una comunidad se obtendrán por medio de cuestionarios, observación personal y pruebas. La variedad es necesaria para obtener datos confiables y válidos. Los datos obtenidos con cuestionarios pueden ser especialmente dudosos. Por un lado, la falta de conocimientos que el investigador tiene de la lengua local puede afectar sus conclusiones. En los primeros estudios efectuados en Méjico, los investigadores a menudo llegaron a la conclusión que existía un alto grado de bilingüismo con el español en algunas comunidades porque casi todos declaraban hablar español y nadie les hablaba en el vernáculo. Sin embargo, si los investigadores se hubiesen acercado a la comunidad hablando el dialecto local, o por lo menos uno estrechamente relacionado, en muchos casos habrían llegado a una conclusión diferente.⁹ Frecuentemente es necesario solicitar indirectamente información sobre el bilingüismo, puesto que las personas pueden ser sensibles acerca de admitir el uso del vernáculo frente a quienes no lo hablan. Por ejemplo, varios informantes habían dicho que aún se hablaba un dialecto del zapoteca en un pueblo determinado. Cuando los investigadores fueron allí, la única persona que estaba inmediatamente disponible fue un maestro de escuela que negó que alguien en el pueblo aún hablara ese dialecto del zapoteca. Sin embargo, cuando la conversación giró hacia los problemas que tenía para enseñar en español a los niños en su primer año escolar, el maestro reconoció abiertamente que eran monolingües en el vernáculo cuando recién entraban a la escuela. Otro problema es que fácilmente se presentan inconsistencias al preguntar sobre el bilingüismo, puesto que se efectúa con diferentes individuos y en momentos sucesivos en que se aplican las pruebas. El investigador debe estar totalmente familiarizado con el propósito de cada punto en el cuestionario antes de empezar a usarlo. Por último, es necesario asegurarse que los informantes entiendan las preguntas adecuadamente. Por esto las preguntas debieran estar dirigidas hacia tipos específicos de información; debieran estar expresadas uniformemente, en lo posible.

8 Este último puede ser un indicador importante de un alto grado de monolingüismo en la lengua de la minoría. Por ejemplo, un maestro de escuela en un pueblo zapoteca nos contó que de 250 niños en edad escolar en el pueblo, sólo 37 estaban asistiendo a la escuela. De estos 37, agregó, "algunos hablan español".

9 Richard Watson informa de problemas similares al investigar el bilingüismo entre el bahnar y el rengao en el área de Kontum en Vietnam (comunicación personal).

3. ¿Qué lengua usa generalmente en la municipalidad...
 - a. ¿con el alcalde?
 - b. ¿con el secretario/la secretaria?
 - c. ¿con el juez?
 - d. ¿con los topiles?¹¹
 - e. ¿con otra gente?

4. ¿Qué lengua usa generalmente en el centro del distrito...
 - a. ¿con el alcalde?
 - b. ¿con el secretario/la secretaria?
 - c. ¿con los topiles?
 - d. ¿con los soldados?
 - e. ¿con el almacenero?
 - f. ¿con amigos?

5. ¿Qué lengua usa generalmente en el trabajo...
 - a. ¿con su empleador?
 - b. ¿con sus compañeros de trabajo?

6. ¿Qué lengua usa generalmente en el mercado?

7. ¿Qué lengua usa generalmente con su compadre/comadre?

Parte II: Uso de las lenguas por la comunidad

1. ¿Qué lengua se habla generalmente en el hogar? (Estos datos pueden representarse en un cuadro resumen derivado de la Parte I.)

Persona que habla	Persona a la que se habla				
	Padres	Cónyuge	Hijos	Hermanos	Amigos
a. Padre					
b. Madre					
c. Tutor/a					
d. Hijos					
e. Sirviente					

2. ¿Qué lenguas se usan en la escuela?

	Idioma	Español
a. Para la enseñanza en el primer año		
b. Para la enseñanza posterior		
c. Lenguas enseñadas como asignaturas		
d. Durante el recreo y el juego		

¹¹ El topil es algo así como un mensajero oficial, o representante, de la municipalidad para numerosas labores secundarias (de menor importancia).

3. ¿Qué lengua se usa generalmente en la municipalidad?

Persona que
habla

Persona a la que se habla

Alcalde Secretario Juez Topil Otro

- a. Alcalde
- b. Secretario
- c. Juez
- d. Topil
- e. Otro

4. ¿Qué lenguas se usan para los medios de información masivos?

Idioma Español

- a. Radio y televisión
- b. Prensa
- c. Literatura

5. ¿Qué lenguas se usan en actividades religiosas?

Idioma Español

- a. Sermón
- b. Oración
- c. Liturgia
- d. Banda
- e. Bailes
- f. Otro

6. ¿Qué lenguas se usan para el juego y la diversión?

Idioma Español

- a. Adultos
- b. Niños

7. Datos adicionales sobre el bilingüismo:

- a. Estadística sobre escolares:
 - 1. Número en edad escolar
 - 2. Número que asiste a la escuela (por curso)
 - 3. Número de monolingües al entrar a la escuela
- b. Sistema escolar:
 - 1. Escuela federal
 - 2. Número de cursos que se enseñan
 - 3. ¿Existen allí maestros bilingües?

- c. Proporción de la población que habla el idioma:
 1. Hombres y mujeres de más edad
 2. Hombres y mujeres más jóvenes
 3. Solteros
 4. Niños (hasta alrededor de 10 años de edad)

- d. Desglose de las lenguas para la comunidad (grupos de la lengua materna: dialecto específico y proporción de la población):
 1. Español
 2. Dialecto local de la lengua de la minoría
 3. Dialecto externo de la lengua de la minoría
 4. Otra lengua de minorías

- e. Lengua que se oye más frecuentemente:
 1. En el hogar
 2. Area de juego o calle
 3. En la municipalidad

(b) *Uso de las lenguas al nivel de la comunidad.* El que la posición de dos lenguas en una comunidad bilingüe sea estática o cambiante depende en parte de las funciones que cada lengua cumpla para los miembros de la comunidad, y en parte de cuán de acuerdo estén los miembros de la comunidad sobre el uso de cada lengua para cada función. Siguiendo a Fishman, suponemos que un estado de bilingüismo en el que ambas lenguas cumplen funciones idénticas, tanto para los individuos como para las comunidades, será inestable. A la inversa, cuando cada una de estas lenguas está asociada con un grupo complementario de funciones, la condición será relativamente estable. Estas suposiciones proveen la motivación para recoger los datos acerca de los dominios del uso de las lenguas.

Ellas están respaldadas por dos tipos de fenómenos sociolingüísticos. El primero es la forma especializada de bilingüismo que se conoce como diglosia, en la cual todos los miembros de una comunidad entera de hablantes hablan dos formas de la misma lengua (Ferguson 1964). De manera característica una de las formas es considerada como superior. Sin embargo, la forma de prestigio se adquiere secundariamente mientras la forma inferior normalmente se adquiere como lengua materna. Existe un conjunto convencional de situaciones apropiado al uso de una variedad o de la otra, y el uso de la variedad impropia en alguna situación es motivo de ridículo. La descripción de la lengua en la diglosia proporciona un paradigma de la elección de la lengua a nivel de la comunidad entera de hablantes. El cuadro 18 que sigue es una simplificación del ejemplo de Ferguson. Las columnas, designadas "E" y "B", representan las variedades de prestigio (elevada) y vernácula (vulgar) (baja) respectivamente. La "X" indica la variedad apropiada para la situación indicada a la izquierda.

	E	B
- Discurso político	X	
- Conversaciones con la familia		X
- Sermón en la iglesia	X	
- Instrucciones a un sirviente		X
- Noticiero	X	
- Serial (telenovela)		X
- Editorial de periódico	X	
- Leyenda en caricatura política		X

Cuadro 18. *Elección de lenguas en la diglosia*
(adaptado de Ferguson 1964. 431)

Además del uso diferencial de las lenguas y el valor de prestigio, Ferguson agrega que hay diferencias significativas entre las dos variedades en la tradición literaria, estudios descriptivos

y normativos, estructura gramatical, fonología y léxico. El fenómeno es definido en base a cuatro casos examinados: el árabe, el griego moderno, el suizo-alemán, y el criollo haitiano. A partir de éstos, Ferguson muestra que la diglosia puede tener diversos orígenes y resultados y que puede permanecer estable por unos mil años o más (1964. 429-430).

Mientras que los ejemplos citados son de sociedades letradas, él considera que es posible que una situación similar podría existir en una sociedad pre-alfabeta. La relación entre una lengua estándar y sus dialectos regionales o sociales es similar a la diglosia con la diferencia de que en la primera todas las variedades, incluida la estándar, son usadas en conversaciones habituales por algún grupo dentro de la comunidad de hablantes, en tanto que en la diglosia nunca se usa la variedad de prestigio para este propósito (1964. 435).

El estudio de la diglosia también puede sugerir factores que influyen en el establecimiento de condiciones bilingües estables y su posterior ruptura. Para la diglosia, especialmente, Ferguson sugiere tres condiciones necesarias para su establecimiento: (1) Una literatura extensa que materialice valores de grupo y que esté en una forma escrita tal que sea estrechamente comparable con la forma hablada, (2) la limitación de la alfabetización (y por lo consiguiente al acceso a la literatura) a un grupo pequeño dentro de la comunidad, y (3) un lapso de varios siglos. También sugiere tres tendencias asociadas con la ruptura de la condición: (1) el deseo de una alfabetización más difundida, (2) la necesidad de una comunicación más adecuada entre los sectores de la comunidad de hablantes, y (3) el deseo de una lengua estándar como un símbolo de autonomía de grupo (1964. 436).

El segundo fenómeno sociolingüístico que justifica las sugerencias de Fishman es el de dos lenguas no relacionadas que tienen roles específicos y complementarios en una comunidad bilingüe. Como en el caso de la lengua estándar con sus variantes regionales y sociales, esta condición es análoga a la diglosia, pero se diferencia de ella por el hecho de que ambas lenguas sirven para la conversación normal de grupos separados dentro de la comunidad bilingüe. El bilingüismo entre el español y el guaraní, en Paraguay, analizado por Rubin, es un ejemplo claro de una condición bilingüe estable de este tipo (Rubin 1962).

Rubin analizó el uso de las dos lenguas en los términos de las relaciones de poder y solidaridad, un enfoque sugerido por Brown y Gilman (1960). La relación de poder es asimétrica y no-recíproca, es decir, A es más poderosa que B políticamente, socialmente, religiosamente, etc. La relación de solidaridad es simétrica y recíproca; es decir, la solidaridad existe entre dos personas que tienen el mismo poder. La aplicación que Rubin hace del paradigma muestra que los hablantes usan el español para dirigirse a iguales como a superiores con quienes no sienten solidaridad. Por otra parte, los hablantes usan el guaraní para dirigirse a superiores, iguales e inferiores con los cuales sí sienten solidaridad. Además, un hablante se dirigirá en guaraní a un inferior con quien no siente solidaridad (Rubin 1962. 54-55). Observaciones adicionales indicaron que el cambio del uso del español al guaraní durante el noviazgo señalaba un cambio en la relación de solidaridad; que los ebrios usaban el español porque los hacía sentir más seguros, una expresión de la relación de poder; y que mientras estén de viaje en el extranjero, un grupo de paraguayos usará el guaraní en vez del español como una expresión de su identidad nacional, es decir, la relación de solidaridad.

Aunque consideró que el paradigma era útil para el análisis, Rubin sintió que era necesario introducir otros parámetros para describir el bilingüismo paraguayo. Un resumen de éstos muestra lo siguiente: (1) el uso guaraní-español está en correlación con la distinción rural-urbano; (2) el español es la lengua de instrucción en la escuela y los padres pueden cooperar hablando español con sus hijos durante los años en que estén en la escuela; (3) el uso de las lenguas también se correlaciona con el tema de discusión, por ejemplo, materias escolares se discuten en español, mientras los chistes se cuentan en guaraní; (4) las mujeres de la clase alta conversan entre ellas en español mientras que los hombres de la clase alta tienden a conversar en guaraní; (5) hay una correlación de las clases altas y bajas con el uso de las lenguas español-guaraní (1962. 56-57).

8.3.2. *Datos extralingüísticos.* Diebold señaló que Méjico es un excelente laboratorio en el cual se puede estudiar el bilingüismo (1962). Para estudiar los procesos de aculturación que están activos en los grupos indios de Centroamérica, podemos usar un esquema amplio propuesto por Beals (1967, 450).¹² Hay disponible datos históricos que describen las situaciones de contacto iniciales y tempranas entre el español y las lenguas de las minorías. De esto datos se pueden extraer factores sociológicos y psicológicos. Dozier, por ejemplo, muestra que la aculturación lingüística puede llevar a resultados diferentes dependiendo de la naturaleza del período de contacto inicial. Para los yaqui, el resultado de un acercamiento tolerante a la introducción de los patrones europeos fue una amalgamación de las dos culturas. Por el contrario, los tewa reaccionaron a una aculturación forzada agrupando a los elementos españoles dentro de un sistema co-existente separado del nativo (Dozier 1964, 509). Los datos de períodos posteriores proporcionan antecedentes adicionales para estudios sobre el bilingüismo. Los mestizos del lugar a menudo desprecian a aquellos que hablan una lengua de la minoría. Esta actitud puede ser un remanente de las políticas liberales del gobierno hacia los indios en el siglo XIX que fueron influidas por una forma de "Darwinismo social" (Adams 1967). Posteriormente, la revolución de 1910 afectó enormemente a muchas comunidades rurales. Llevó a la dispersión y fragmentación de muchos grupos de lenguas de la minoría con el resultado de que, en algunos casos, pronto siguió un cambio completo al español. En otros casos el resultado fue un bilingüismo extenso. Por último, generalmente pocos forasteros aprenden a hablar una de las lenguas de la minoría, pero muchos hablantes de lenguas de la minoría adquieren al menos un grado mínimo de proficiencia en el español. Esto, a su vez, es una medida de la influencia de la cultura nacional mejicana sobre estos grupos minoritarios.

La necesidad inmediata en la investigación consiste en describir y analizar situaciones bilingües concretas. Un valioso estudio introductorio sobre el cambio de la lengua al español fue realizado por Clark para tres dialectos costeros del popoluca (1969). Clark muestra cómo factores extralingüísticos, tanto externos como internos, se relacionan con los dialectos oluta, texistepec y sayula. Numerosas fuerzas políticas, sociológicas, geográficas, y psicológicas, que operaron a través del mismo período de tiempo, produjeron diferentes etapas del cambio de una lengua dentro de ellos: el dialecto oluta está casi extinguido; el dialecto texistepec no es hablado por la generación más joven y su uso está declinando rápidamente; el dialecto sayula aún es hablado por todos los grupos de personas de la misma edad, pero está comenzando a entrar en un estado de rápida disminución. El pueblo mejicano más grande en la región es Acayucan, un pueblo que ha tenido un auge relativamente reciente. Los tres pueblos popolucas en orden decreciente en cuanto a la facilidad de acceso a Acayucan son (1) Oluta, (2) Texistepec, y (3) Sayula.¹³ Los datos de Clark están resumidos en los cuadros 19 y 20. El primero presenta en orden cronológico las influencias externas sobre las comunidades popolucas. En la segunda columna se indican los pueblos principalmente afectados por cada factor, y en la tercera se indican los resultados correspondientes. El segundo cuadro presenta algunas de las características internas de las tres comunidades. Los parámetros que se describen son la generación más joven de los que hablan el popoluca, la actitud de la gente de la región hacia el idioma y hacia forasteros, y la lengua que primero aprenden los niños.

Del cuadro 19 puede desprenderse que el contacto entre el popoluca y el español ha sido más intenso y variado para los dialectos oluta y texistepec que para el dialecto sayula. Los dos primeros han tenido acceso al mundo exterior por más de setenta años, mientras que el último estuvo relativamente aislado hasta hace unos veinte años atrás. Además de las redes de ferrocarriles y de carreteras, hay factores geográficos que han favorecido a Oluta y a Texistepec. La tierra cultivable de Oluta atrajo a inmigrantes y los depósitos de sulfuro de Texistepec a trabajadores foráneos. Sayula, por el contrario, no tenía ni tierras muy atractivas ni recursos minerales para inducir los contactos con el exterior. Del cuadro 20 se puede ver que las actitudes hacia los forasteros son abiertas tanto en Oluta como en Sayula y son reservadas en Texistepec. La diferencia está probablemente en que los forasteros son considerados una amenaza por los hablantes del texistepec, en cambio los residentes de los

12 Beals hace una adaptación del marco histórico de LaFarge y lo aplica a toda Centroamérica. Postula seis períodos principales de aculturación: (1) Contacto y Consolidación, (2) Primer Período Colonial Indio, (3) Segundo Período Colonial Indio, (4) Primer Período Republicano Indio, (5) Segundo Período Republicano Indio, (6) Período Indio Moderno. Los límites de los períodos están vagamente definidos, y no les asigna fechas específicas.

13 Esta aseveración es estrictamente válida sólo para los tres años anteriores a la construcción de la carretera (1950) que atraviesa el istmo (Clark, comunicación personal).

otros dos pueblos no se sienten amenazados a causa de la actitud de los forasteros hacia la lengua. En el caso de Oluta, la posibilidad de una amenaza ya pasó; en el caso de Sayula, aún tiene que aparecer, si es que sucede.

En conclusión, Clark predice que el dialecto texistepec estará prácticamente extinguido al final del siglo, pero dice que es difícil predecir el ritmo de disminución para el dialecto sayula. Cree que disminuirá lentamente hasta que los hablantes de ese dialecto consideren su lengua como un impedimento para progresar. Predice que una vez que eso suceda, el dialecto sayula caerá rápidamente en desuso (1964, 14).

El estudio de Clark es una introducción valiosa a un tema que generalmente no es tratado. Este tipo de estudio es factible. Sería provechoso que otros lingüistas hicieran descripciones similares del bilingüismo en las comunidades en las que estén investigando. Estos estudios podrían tomar en cuenta los efectos de los programas del gobierno de cambio dirigido, como los del INI (Instituto Nacional Indigenista). Resulta interesante comparar las tres condiciones causantes de la ruptura de la diglosia sugeridas por Ferguson con la campaña de alfabetización entre los grupos indígenas en Méjico como un medio más de establecer la solidaridad nacional. En muchos casos se puede predecir que ocurrirá una asimilación relativamente rápida. También se puede esperar que haya casos interesantes de conservación de la lengua a pesar de los programas de gobierno y los contactos bastante extensos con otras lenguas.

<i>Influencia externa</i>	<i>Pueblos afectados</i>	<i>Resultado</i>
1. Conquista española	Los tres	Aceptación del español como lengua estándar y restricción del popoluca al uso local.
2. Ferrocarril, caminos	Oluta, Texistepec	Llegada de soldados que hablan español. Facilidad para ir a otras regiones a hacer negocios.
3. Revolución	Los tres	Dispersión de los nativos hacia regiones de habla hispana.
4. Epidemias, escasez de alimentos	Los tres	Nuevas emigraciones hacia pueblos de habla hispana.
5. Inmigración de hablantes de español	Oluta	Matrimonios mixtos y por eso mayor uso del español en el hogar.
6. Carretera en el istmo	Sayula	Acceso al mundo exterior de habla hispana para el comercio.
7. Descubrimiento del sulfuro	Texistepec	Llegada de trabajadores foráneos que desprecian a aquellos que hablan el dialecto.

Cuadro 19. Factores causantes del cambio de la lengua en la costa de Popoluca

	<i>Generación más joven de hablantes</i>	<i>Actitud hacia el idioma</i>	<i>Actitud hacia forasteros</i>	<i>Primera lengua de los niños</i>
Oluta	Abuelos	Inferioridad	Abierta	Español
Texistepec	Edades 13-20	Inferioridad	Reservada	Español
Sayula	Niños	Orgullo	Abierta	1/2 Popoluca

Cuadro 20. Características internas de las comunidades de Popoluca

8.3.3. *Comportamiento de grupo hacia las lenguas en contacto.* El comportamiento de grupo hacia cada lengua en una situación de contacto es otro tema no explotado, relacionado con el grado de bilingüismo en una comunidad y con el estado futuro del bilingüismo.

(1) *Actitudes hacia el uso de las lenguas.* Un objetivo fundamental es la evaluación de las actitudes individuales y de grupo hacia las lenguas. Las actitudes expresadas acerca de rasgos específicos de cada lengua parecen relacionarse principalmente con situaciones en que dos dialectos de la misma lengua están en contacto. Los estudios sobre estas actitudes pueden ayudar a determinar la aceptabilidad de materiales escritos que son publicados en un dialecto diferente al que habla el lector o auditor. Las actitudes sobre el uso de las lenguas, por otra parte, se relacionan con cualquier par de lenguas en contacto. Son éstas las más pertinentes a la estabilidad del bilingüismo.

Si el uso de las lenguas depende realmente de la aceptación de los valores culturales y estos valores están manifestados por actitudes y comportamiento evidente, entonces debiera ser posible describir las diversas actitudes que se han encontrado y correlacionarlas con diversos patrones de comportamiento observados para predecir por lo menos algunos de los futuros patrones de uso de las lenguas.

Una dificultad es que la misma opinión expresada por dos personas puede tener diferentes significados, dependiendo de la situación inmediata. La reacción "No hablamos el idioma aquí", puede revelar la actitud del informante hacia un investigador foráneo casi tanto como hacia su lengua materna. Una evaluación cuidadosa de que las actitudes hacia las lenguas en contacto, sean positivas, negativas o indiferentes, debe hacerse para ver si son válidas para el grupo en su totalidad (o para un subgrupo significativo) o idiosincráticas. Si son estereotipadas, podría ser posible correlacionarlas con el comportamiento de grupo evidente. Por ejemplo, el estudio hecho por Weber de Pustunich, una aldea de Yucatán, sugiere una correlación significativa para aprender cada una de las lenguas y la edad promedio a la que los niños mayas pre-escolares comienzan a aprender español (Weber 1967). Ella observó que las razones dadas por los hablantes del maya para enseñarles el español a sus hijos fueron formuladas más explícitamente que aquellas para enseñarles el maya. Específicamente sus razones estaban basadas en la esperanza de permitir que sus hijos encontraran nuevos roles fuera del contexto de la aldea (1967. 25-26). Correspondiente a esta mayor precisión está el hecho de que los niños están aprendiendo español a una edad cada vez más temprana. Por eso el número de niños pre-escolares que son monolingües en maya está bajando continuamente. Además, el uso del maya se está restringiendo más y más al hogar. Observaciones similares pueden ser pronósticos válidos del cambio de la lengua hacia el español para muchas comunidades en Mejiico.

En estudios que Colby llevó a cabo entre los zinacantan tzotzil (1960, 1961) se sugieren correlativos adicionales. Categorizó las necesidades individuales en necesidades de subsistencia, posición, y afecto. Al relacionar esta clasificación con una teoría de aculturación, consideró que las necesidades de posición y afecto eran más cruciales que las de subsistencia. Por lo tanto, dijo que un indio se cambiaría a la cultura ladina sólo si consideraba que el cambio lo recompensaría con un grado más alto de posición o de atención, o ambas, que la que tiene en su cultura presente (1960. 243). Para la comunidad zinacantan específicamente, Colby concluyó que la posición, o el respeto, se valora mucho más que las recompensas del afecto y de la riqueza económica.

Uno de los propósitos de Colby era determinar por qué los zinacantanos se resisten a los esfuerzos de enseñarles a las niñas a hablar y leer español. Usó un cuestionario, administrado por un zinacantano bilingüe letrado, para recoger datos sobre cómo veían los zinacantanos las diferencias entre ellos y la población mestiza, las actitudes hacia el mestizo, y las actitudes hacia la educación de las niñas en la lengua española. En relación al primer punto Colby concluyó que los zinacantanos se consideran un pueblo principalmente pre-letrado y agrícola, mientras que consideran a la sociedad mestiza como letrada, profesional y algo industrializada (1961.81). Al resumir las actitudes hacia el mestizo, Colby encontró que un 64% de los encuestados no conocía a ningún mestizo y que un 32% conocía a mestizos a quienes evaluaron como buenos o malos (1961.81). También encontró que las actitudes contrarias a que las niñas aprendan a hablar y leer español estaban basadas en el temor de que las niñas perdieran su identidad cultural, o de que trastornaran el patrón de dominio masculino en la sociedad zinacantana (1960.247). Por otro lado, las actitudes positivas estaban basadas principalmente en consideraciones económicas. Coincidiendo con las conclusiones de Weber, estaban frecuentemente asociadas con roles fuera de la comunidad local (1961.83). Finalmente, Colby demostró que las actitudes hacia los mestizos estaban correlacio-

nadas significativamente con la aceptación o rechazo de la educación para las niñas por parte de los zinacantanos (1961.84).

- (2) *Cuestionario para las actitudes sobre el uso de las lenguas.* Se sugiere el siguiente cuestionario que incorpora ideas tanto de los estudios de Weber como de Colby como un enfoque preliminar para recoger datos sobre las actitudes hacia el uso de las lenguas. Puede ser usado con el cuestionario sobre los dominios del uso de las lenguas. Intenta descubrir factores psicológicos que se pueden correlacionar con el comportamiento de grupo evidente. (Especialmente, ¿correlaciona negativamente el uso de las lenguas con las actitudes positivas hacia aquellos que sólo hablan la lengua nacional?) También está diseñado para determinar los valores relativos que los hablantes de la lengua de la minoría atribuyen tanto a su propia lengua como a la nacional. Finalmente, busca obtener información que puede ser usada para evaluar la estabilidad relativa del bilingüismo o el grado del cambio de la lengua hacia el uso de la lengua nacional.

CUESTIONARIO PRELIMINAR SOBRE VALORES Y ACTITUDES PARA ESTUDIOS DEL BILINGÜISMO

Nombre:
Edad:
Sexo:

Lengua de la Minoría:
Ciudad:
Fecha:

1. ¿Cree que es bueno hablar el idioma?
2. ¿En qué aspectos es una ventaja el saber hablar el idioma?
3. ¿Habla usted el idioma con su cónyuge?
4. ¿Qué lenguas habla con sus hijos?
 - a. Sólo el idioma
 - b. Sólo el español
 - c. Ambos
5. ¿Hablan sus hijos el idioma? (si la respuesta a 4. es b.)
6. ¿Cuántas personas aquí hablan el idioma?
 - a. Nadie
 - b. Unas pocas personas
 - c. La mayoría de las personas
 - d. Casi todos
 - e. Todos
7. ¿Cuántas personas ya no usan el idioma?
 - a. Unos pocos
 - b. La mayoría
8. ¿Cuándo comenzaron a usar el español en vez del idioma?
9. ¿Cuántos aún quieren usar el idioma?
 - a. Sólo unos pocos
 - b. La mayoría de las personas
 - c. Casi todos
10. ¿Quién habla el idioma aún?
11. ¿Quieren muchos adolescentes todavía hablar el idioma?
12. ¿Lo hablan de la misma forma en que lo hacen los jefes de familia?
13. ¿De qué manera lo hablan distinto?
14. Ahora vamos a hablar del español. ¿Cuántas personas aquí hablan español?
 - a. Sólo unas pocas
 - b. La mayoría de las personas
 - c. Casi todos
 - d. Todos
15. ¿En qué aspectos es una ventaja hablar español?
16. ¿Cuál lengua es más importante saber?
17. ¿Quién le enseñó a hablar español?
18. ¿Quedan aún muchas personas que no sepan hablar español?

19. ¿Es más importante el que sepan hablar español los niños que las niñas?
20. ¿Qué ventaja tiene para los niños? (si la respuesta es "sí")
21. ¿Qué ventaja tiene para las niñas? (si el encuestado contesta "ambos" a la pregunta 19)
22. Ahora hablaremos acerca de los ladinos. ¿Tiene amigos ladinos?
23. ¿Con qué frecuencia los visita? (si la respuesta a 22 es "sí")
¿Los visita en sus casas o sólo en sus tiendas?
24. ¿Le gustaría tener un ladino como vecino?
25. ¿Viven muchos ladinos en su sector?

Para el investigador:

26. ¿Escuchó que se expresaran algunas actitudes espontáneas en relación al uso de alguna de las lenguas?
27. Si fue así, ¿cuáles fueron?
28. ¿Con qué frecuencia fueron expresadas?
29. ¿Quiénes la expresaron?
30. Cualquier otra observación, impresión, etc.

Este cuestionario es la revisión de uno que fue usado en un estudio piloto del bilingüismo entre los chontal de Tabasco. La mayoría de las preguntas están formuladas para limitar las maneras en que un encuestado pueda responderlas. Algunas preguntas podrían ser reformuladas e incluso ser desarrolladas en un grupo completo de preguntas. Otras pueden resultar improductivas de modo que debieran ser eliminadas. Las transiciones entre grupos importantes de preguntas están indicadas. Finalmente, los puntos están presentados en una secuencia lógica. Sin embargo, un investigador podría no querer seguir rígidamente esta secuencia.¹⁴

Puede ser necesario reformular las preguntas ocho y doce. El propósito de la pregunta ocho es descubrir cuándo los nativos en general comenzaron a usar la lengua nacional preferentemente a la lengua de la minoría. Un cambio generalizado de la lengua ocurre frecuentemente después de la apertura de un camino hacia la región, el establecimiento de una industria, la iniciación de programas educacionales del gobierno, y esfuerzos deliberados por parte de líderes políticos locales para abolir la lengua de la minoría.

El propósito de la pregunta doce es determinar si la generación adulta está consciente de las diferencias entre la variedad de la lengua de la minoría que habla y la variedad que habla el grupo de solteros (menores de veinte años). Esta pregunta es contestada a veces con un comentario como "Ellos (la gente más joven) usan más palabras españolas en su habla."

- (3) *Percepciones de grupo.* Comúnmente se afirma que la conciencia que un grupo tenga de su lengua y la lealtad que los hablantes tengan hacia ella son factores claves en la sobrevivencia del grupo. Ya se han citado ejemplos contrarios que indican que la mantención o el cambio de la lengua puede depender de consideraciones prácticas y étnicas o culturales. En ciertos casos un grupo en búsqueda de una identidad práctica o étnica se concentrará en su lengua y enfatizará su uso como un medio adicional hacia la conservación del grupo y el reconocimiento externo. En estos casos, puede resultar una normalización de la lengua.

Estas sugerencias están respaldadas por el estudio hecho por Wolff sobre las relaciones entre cinco grupos nigerianos que han sido afectados por cambios en las dependencias políticas y económicas desde el siglo XIX (1967). Antiguamente, los tres grupos interiores dependían política y económicamente de los dos grupos costeros. Esta relación anterior se reflejaba en el bilingüismo, la elección de los nombres personales, la elección de los nombres de lugares, y en el uso de las lenguas. Los grupos interiores llegaron a ser bastante bilingües en las lenguas costeras, pero pocos pueblos costeros aprendieron a hablar las lenguas interiores. Nombres individuales y nombres de lugares se tomaban prestados comúnmente de las lenguas costeras. Finalmente, la comunicación con los pueblos costeros se efectuaba en una lengua costera así como las actividades religiosas y

¹⁴ Se presenta una discusión útil sobre la construcción de cuestionarios y técnicas de entrevista en William J. Goode y Paul K. Hatt, *Methods in Social Research*, New York: McGraw-Hill, 1952, especialmente los capítulos 11 - 13.

la alfabetización. Como un resultado de la finalización del comercio de aceite de palma, la cesación del dominio colonial y la obtención de la independencia nacional, las relaciones anteriores entre estos grupos han cambiado radicalmente. Estos cambios están correlacionados con cambios en el patrón sociolingüístico. Los grupos interiores están volviéndose bilingües no con lenguas costeras sino más bien con lenguas no costeras. En general, el uso de nombres extranjeros para individuos está disminuyendo y existen movimientos para restablecer los nombres antiguos de los lugares en la lengua interior. Finalmente, el uso de las lenguas para actividades religiosas y la educación está cambiando cada vez más hacia el vernáculo interior. Wolff concluye que estas tendencias son indicadoras del uso de la lengua como un símbolo de identidad étnica y como un arma para ser usada contra un grupo anteriormente dominante (1967. 23-34).

El estudio que Solenberger hizo de la lengua en las Marianas también muestra como la conciencia que un grupo tiene de su lengua puede influir en la retención de la lengua (1962). Nuevamente el patrón sociológico consiste en dos grupos de lenguas maternas, de las cuales una es política y económicamente dominante. Como siempre, el bilingüismo entre las dos lenguas es unilateral; los hablantes de la lengua de la minoría aprenden la lengua dominante, pero no viceversa. Además, hay una distinción general entre las lenguas que se usan en el hogar, y las lenguas que se usan oficialmente. El grupo de la lengua materna dominante habla chamorro; el grupo de las lenguas de la minoría habla una de las diferentes variedades del caroliniano. Oficialmente el inglés es la lengua más común. Varios elementos provocan celos intensos entre los chamorros y los carolinianos. Solenberger hace notar que cuando los carolinianos tratan con burócratas chamorros, los carolinianos en vez de usar el chamorro pueden usar el inglés, japonés o alemán para ponerse en un mismo nivel con los chamorros. Además, los carolinianos a menudo hablan su propia lengua en presencia de los chamorros, como una forma de condenar a los chamorros al ostracismo ya que éstos rehúsan aprender el caroliniano. Solenberger concluye que los carolinianos retendrán su lengua mientras los chamorros los continúen tratando como inferiores y continúen considerándolos incivilizados (1962. 64).

En resumen, parece obvio que la percepciones de grupo influirán directamente en el uso de las lenguas. Pero es necesario examinar varios factores para determinar si estas percepciones afectarán el comportamiento de grupo hacia la retención de la lengua o el cambio de la lengua. En el caso de los inmigrantes a Australia y a América, a menudo se ha renunciado a la lengua materna. En los dos casos descritos anteriormente, se ha retenido la lengua materna.

8.3.4. *Pruebas para evaluar el bilingüismo.* Se pueden obtener datos adicionales sobre el bilingüismo al administrar pruebas de proficiencia a una muestra de la comunidad de hablantes. El propósito de estas pruebas es evaluar la habilidad relativa que un hablante bilingüe demuestra para ambas lenguas. Haugen hace notar que las diferencias estructurales entre las lenguas hacen difícil la construcción de pruebas estrictamente comparables. Sugiere que se construyan pruebas de producción y comprensión para los niveles de la fonémica, el léxico y la gramática de ambas lenguas. Cada una de estas sub-pruebas sería evaluada con una escala; también podría dársele más peso a una que a otra, por ejemplo, se le podría dar menos valor a la fonémica que al vocabulario básico. Luego, en base a un puntaje general para ambas series de pruebas se podría derivar un índice del bilingüismo para cada materia (Haugen 1961).

Es deseable ir un paso más allá y derivar una estimación de puntos para el bilingüismo de grupo al promediar los índices individuales. Sin embargo, hay dos razones por las que parece prematuro intentar tal extrapolación a partir de los resultados presentes de las pruebas. Primero, la prueba de comprensión que se ha sugerido más comúnmente para medir la proficiencia bilingüe es una forma análoga de una de las pruebas de inteligibilidad que se emplean ahora en estudios sobre dialectos. (Ya se está desarrollando una para uso general). Esta prueba de proficiencia es una medida mucho más simple que la esbozada por Haugen y por esto sería una medida menos sensible que la de Haugen. Puesto que la medida que se ha de usar es general, el segundo problema, que es el del muestreo, se hace crítico. Se tiene la impresión de que a pesar de ser factible emplear la misma forma de la prueba para medir tanto la inteligibilidad entre los dialectos de una lengua de la minoría como la proficiencia en la lengua nacional, la muestra de sujetos es más representativa de la población para evaluar la primera que para evaluar la segunda. El método de muestreo puede denominarse "muestreo de opinión" cuyas restricciones son que el sujeto sea un residente nativo de un pueblo específico, que haya apren-

dido el dialecto local de la lengua de la minoría antes de aprender la lengua nacional, y que esté dispuesto a cooperar. Así los sujetos que evaluamos probablemente sean del segmento de la población que es más bilingüe con el español, y el puntaje promedio de la muestra de la prueba sobre el español permitiría a lo más sólo una aproximación general a un promedio de la población, y eso sólo sería posible en el caso de que el promedio de la muestra indicara un índice relativamente bajo de proficiencia. Además de, o incluso en lugar de dejar la técnica del muestreo al azar, podría ser posible recoger datos con cuestionarios de personas que normalmente no se usan como sujetos en pruebas sobre la inteligibilidad, y luego administrarles la prueba sobre el español. Si se consiguen estos sujetos adicionales a través de una encuesta de casa en casa en vez de usar el método de la municipalidad, ellos tienden a ser más representativos de la población en relación a la proficiencia en la lengua nacional. Finalmente, será necesario usar datos de cuestionarios para validar tanto los índices del bilingüismo como las generalizaciones sobre el bilingüismo de grupo, sin importar el tipo de prueba que se haya empleado.

(1) *La prueba de Diebold para el bilingüismo incipiente.* El experimento que Diebold llevó a cabo con el huave muestra una forma de medir la proficiencia bilingüe al nivel del vocabulario básico (1964). La primera etapa consistió en efectuar un censo de la aldea de San Mateo. Las preguntas se referían al número y a las relaciones de parentesco de las personas en cada casa, la edad, sexo y ocupación de cada miembro de la casa, el uso individual de las lenguas, y los contactos que el jefe de familia tuvo con las comunidades de habla hispana. De los datos de este censo, Diebold se dio cuenta de que para la comunidad huave el español era generalmente adquirido en la adolescencia o en la madurez, que el bilingüismo con el español estaba principalmente restringido a los hombres, y que el español nunca se usaba en el hogar.

Los datos del censo también proporcionaron la base para evaluar la proficiencia bilingüe. Los jefes de hogar fueron clasificados en tres grupos durante el censo: bilingües coordinados, bilingües subordinados, y monolingües. La clasificación fue impresionista, basada en si había o no un "acento" notorio del huave en la pronunciación del español del individuo y si un individuo podía o no formar frases completas en español. La prueba, consistente en una lista léxico-estadística de 100 palabras, fue luego administrada al azar a diez personas, seleccionadas de cada uno de los grupos bilingües. Se le solicitó a cada persona dar un resumen de la historia de su vida, y le fue presentada la prueba. La prueba se administró oralmente. El sujeto debía dar un equivalente español para cada palabra en huave. Se consideraron correctas las respuestas aunque la palabra en español dada como respuesta fuera sólo parcialmente sinónima de la palabra específica en huave.

Los resultados de la prueba muestran que los porcentajes promedios de las muestras fueron distintos para los tres grupos: 97% para el grupo bilingüe coordinado, 89% para los bilingües subordinados, y 37% para el grupo monolingüe. Sin embargo, los rangos para los tres grupos coincidieron parcialmente: 89-100% para los bilingües coordinados, 61-94% para los bilingües subordinados, un 11-68% para los monolingües. Se pueden interpretar los resultados como que muestran que la diferenciación coordinada-subordinada-monolingüe es una clasificación útil, pero que la proficiencia bilingüe en realidad se aproxima a una distribución continua dentro de la población. Diebold termina sugiriendo la necesidad de investigar más sobre el bilingüismo incipiente por su rol en la interferencia y el cambio posterior. También sugiere que los factores sociológicos tienen la misma importancia que las estructuras lingüísticas en la determinación de la forma de la interferencia entre las lenguas en contacto.

(2) *Pruebas de comprensión.* Se proponen pruebas de proficiencia adicionales que medirán sólo la comprensión de la lengua nacional que tenga el sujeto. Pueden estar basadas en oraciones o en textos, o en ambas. La comprensión de un individuo probablemente debería medirse para dos variedades de la lengua nacional, una regional y una coloquial estándar. Esto requiere de la definición y elección de variantes regionales antes del estudio (sugerencia hecha por Bradley, comunicación personal). Las preguntas podrían ser traducidas al dialecto local de la lengua de la minoría o a la variedad regional de la lengua nacional. La segunda parece preferible; cualquier desviación que surja debido a que las preguntas están formuladas en la lengua nacional, sería compensada por los errores en la traducción de la lengua nacional al idioma local. En el caso de pruebas entre dialectos de una lengua de la minoría, se mantiene la posición contraria por la proximidad lingüística general de los dialectos en cuestión. Además, es probable que los sujetos sean lo suficientemente

bilingües como para que puedan contestar fácilmente las preguntas dirigidas a ellos en la lengua nacional. La mayoría de los sujetos monolingües probablemente se negaría a dar la prueba de proficiencia, sin considerar si fue o no traducida al dialecto local. Esto implica un error en la medición, pero la base para ello es más amplia que el punto en cuestión.

Mellema empleó una prueba basada en un texto para medir el grado de bilingüismo con el español para varias muestras de sujetos durante el estudio del otomí. El texto fue seleccionado del *Lazarillo de Tormes*, una novela española de mediados del siglo 16. Se hicieron adaptaciones al texto para adaptarlo al español coloquial de Ciudad de Méjico. Mellema hizo la grabación de un hablante nativo de español que leía la versión adaptada. Se adoptó el formato de texto interrumpido, equivalente al que usamos en nuestras pruebas sobre la inteligibilidad de dialectos, y se grabaron las preguntas en español; en vez de hacerlo en un dialecto local de la lengua de la minoría. Mellema posteriormente administró la prueba junto con cintas de pruebas de varios dialectos del otomí a sujetos en varios pueblos. Los porcentajes promedios fluctuaron entre 94% y 47% con porcentajes intermedios de 86%, 73% y 52%.

Se deben hacer dos comentarios acerca de la prueba. Primero, la manera de hablar era rápida; Mellema recomienda una segunda grabación en la cual se adopte una manera de hablar más lenta antes de usar la prueba nuevamente (comunicación personal). Segundo, el uso de una obra literaria como fuente para el texto es cuestionable, aunque sólo sea por la necesidad de adaptarlo a una población pre-letrada. Parece que se habría logrado una comparación mayor entre las pruebas de la lengua de la minoría y la prueba de español si se hubiera obtenido un texto espontáneo de la experiencia personal de un hablante de español de Ciudad de Méjico. Sin embargo, proporciona una base sobre la que se pueden seguir desarrollando las pruebas de proficiencia bilingüe.

En el período transcurrido desde que esta monografía fue entregada para ser publicada, Stoltzfus y sus asociados han estado desarrollando una prueba basada en la comprensión de un sujeto de una serie de cincuenta oraciones. Se efectuaron pruebas iniciales en una región tzeltal de Chiapas, en Xayacatlán de Bravo, Puebla, y en Tetelcingo, Morelos. La construcción y administración de las pruebas, junto con los resultados de las pruebas y las interpretaciones de los datos aparecen en informes preliminares hechos por Eglund (1972) y Stoltzfus (1972).

8.4. Resumen. Asuntos de viabilidad y economía requieren que la metodología describa y evalúe el bilingüismo entre la lengua de la minoría y la lengua nacional puesto que ocurre en muchas comunidades. Conociendo el grado y la estabilidad del bilingüismo, la dirección y la velocidad del cambio de la lengua, y las preferencias del grupo en cuanto al uso de las lenguas, podemos decidir más adecuadamente si es o no necesario, o incluso si vale la pena o no, llevar a cabo proyectos de varios tipos en lenguas de la minorías.

Este capítulo sugiere un enfoque sociológico para comenzar a contestar preguntas pertinentes que están centradas en el grado y estado del bilingüismo. Se podría determinar el grado de bilingüismo recogiendo datos sobre la proficiencia relativa en ambas lenguas y el uso de las lenguas dentro de varios dominios del comportamiento de la comunidad. Estos datos se recogerían principalmente al nivel del hablante individual, pero podrían ser generalizados al nivel de comunidad. Se debieran recoger datos extralingüísticos tales como factores demográficos, históricos, sociológicos y psicológicos en relación con cada comunidad y comparar éstos para varias comunidades dentro de una región dada. Basándose en estos datos, se podría describir el bilingüismo en una comunidad como estable o como en diversos grados de cambio. Correlaciones entre comportamientos derivados de actitudes, comportamientos evidentes, y otros tipos de datos podrían proporcionar la base para predecir estados futuros del bilingüismo. Los diferentes tipos de datos serán obtenidos investigando antes del experimento, y administrando pruebas de proficiencia, usando cuestionarios, y tomando nota de observaciones personales durante el experimento. Se incluyen cuestionarios para datos sobre el uso de las lenguas y actitudes hacia las lenguas en contacto para su posible uso en Méjico. Estos también podrían sugerir nuevas sendas para la investigación en otras áreas, aunque será necesario adaptarlos en grados variables.